

sino que proporcionaria un sólido alimento á la creadora imaginacion de nuestros poetas, miéntras que estimulaba la actividad productora del agricultor y el industrial.

Si pasamos al exámen de la sociedad mexicana, nos quedaremos sorprendidos de la multitud de objetos y problemas dignos de ocupar la atencion del literato, del filósofo, del político, del economista, del historiador, de todos aquellos, en suma, que consagran su vida al estudio y mejora de los pueblos y de los hombres. La historia de México en sus tres grandes divisiones, antigua, media y moderna, ó sea las grandes épocas contenidas en los tiempos anteriores á la conquista, en el período de la dominacion española y en el que parte de 1810 hasta nuestros días, presenta cuadros del mas alto interes, cuestiones profundísimas, propias para ejercitar la sagacidad de las mejores inteligencias. Las investigaciones relativas al origen y modo de ser de los primitivos pobladores del Nuevo Mundo, están muy léjos de haberse agotado, á pesar de los sábios estudios á que constantemente se han dedicado talentos de primer órden tanto en la patria como en el extranjero. Esos problemas, estrechamente ligados con cuestiones que afectan á la marcha de la humanidad en general, prometen una ámplia cosecha de gloria y reputacion á los que les consagren todo el vigor de su inteligencia.

El período colonial ofrece distinto aunque no menor interes á los ojos del pensador. Nada puede haber mas curioso que examinar los orígenes y desarrollo de nuestra sociedad actual, tanto mas, cuanto que el remedio de muchos de los presentes males exige imperiosamente aquel conocimiento. Las diversas y encontradas corrientes de ideas, de sentimiento y hasta de preocupaciones, que trajo consigo la diversidad de razas que desde aquellos tiempos poblaron el nuevo continente; la manera de constituirse la propiedad, el carácter que tomó la familia, las relaciones oficiales y domésticas entre conquistadores y conquistados, las extrañas influencias á que no pudo sustraerse la idea cristiana al engastarse en las informes y misteriosas teogonías indígenas, la rara mezcla que resultó de las tradiciones americanas con el misticismo monacal, el conjunto de usos y costumbres heterogéneas que se revela en las profundas alteraciones que sufrió el idioma de los dominadores, los conflictos que se iniciaron en el seno de éstos mismos y que eran un eco lejano de lo que pasaba en la vieja Europa, en suma, todo ese vasto drama que se reduce á estas palabras: la creacion de una nueva sociedad, presenta un material inagotable al escritor de génio que rinde culto á la verdad filosófica y á la belleza poética.

En nuestra historia moderna la escena cambia pero el interes aumenta en vez de disminuir. No es aquí ya el trabajo sordo y latente de formacion, es el movimiento tempestuoso de una revolucion que trata de modelar una masa fluctuante sobre el padron de grandes y generosas ideas. La lucha que se entabla toma gigantescas proporciones; los intereses que se debaten exigen los sacrificios que acarrea toda contienda armada; episodios variados, peripecias infinitas, en que el crimen se